

# XXIX CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE GEOGRAFÍA

Desafíos de la geografía ante el  
cambio global

50 años de la Asociación  
Española de Geografía

Cáceres,  
14, 15, 16 y 17  
de octubre  
de 2025



Organizan



## EJE 2. CAMBIO SOCIOTERRITORIAL

Ana Nieto Masot, Gema Cárdenas Alonso  
y Ángela Engelman Moriche (Editoras)



# XXIX CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE GEOGRAFÍA

**DESAFÍOS DE LA GEOGRAFÍA ANTE EL CAMBIO GLOBAL**

**CACERES 14, 15, 16 Y 17 DE OCTUBRE DE 2025**

## EJE 2 – CAMBIO SOCIO-TERRITORIAL

**ANA NIETO MASOT**

**GEMA CÁRDENAS ALONSO**

**ÁNGELA ENGELMO MORICHE**

**(Editoras)**



**Cáceres 2025**





Edita:

Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones  
Plaza de Caldereros, 2. 10003 Cáceres (España)  
Tel. 927 257 041  
publicac@unex.es  
<http://www.unex.es/publicaciones>

Libro de actas con los trabajos aportados al XXIX Congreso de la Asociación Española de Geografía: 50 años de la Asociación Española de Geografía. "Desafíos de la Geografía ante el Cambio Global"  
Asociación Española de Geografía (AGE) y Departamento de Arte y Ciencias del Territorio de la Universidad de Extremadura.

Editoras: Ana Nieto Masot, Gema Cárdenas Alonso y Ángela Engelmo Moriche.

<https://eventos.unex.es/119805/detail/xxix-congreso-de-la-asociacion-espanola-de-geografia.html>

<https://doi.org/10.17398/3101-7177.1.2>

E-ISBN: 978-84-129568-6-3 (Asociación Española de Geografía (AGE))

Eje 1: CAMBIO AMBIENTAL: E-ISBN 978-84-9127-348-6

Eje 2: CAMBIO SOCIO-TERRITORIAL: E-ISBN 978-84-9127-349-3

Eje 3: CAMBIO TECNOLÓGICO: E-ISBN 978-84-9127-350-9

*Acceso abierto en el Repositorio Institucional de la Universidad de Extremadura*

**Dehesa** Repositorio  
Institucional





## ESCENARIOS DE PRODUCCIÓN AGRARIA TERRITORIALIZADA: LOS OLIVARES DEL DUERO (CASTILLA Y LEÓN)

MARTA MARTÍNEZ ARNÁIZ<sup>1</sup>

EUGENIO BARAJA RODRÍGUEZ<sup>2</sup>

FERNANDO MOLINERO HERNANDO<sup>3</sup>

<sup>1</sup>*Departamento de Historia, Geografía y Comunicación, Universidad de Burgos. Paseo de los Comendadores, s/n. 09001 Burgos. mmar@ubu.es, <https://orcid.org/0000-0002-5894-4288>*

<sup>2</sup>*Departamento de Geografía, Universidad de Valladolid. Plaza del Campus, s/n, 47011 Valladolid. eugenio.baraja@uva.es, <https://orcid.org/0000-0002-9712-7993>*

<sup>3</sup>*Departamento de Geografía, Universidad de Valladolid. Plaza del Campus, s/n, 47011 Valladolid. fernando.molinero@uva.es, <https://orcid.org/0000-0003-4055-0341>*

**Abstract:** Changes in environmental conditions due to climate change, together with the development of intensive precision agriculture, have enabled new crops, such as olive groves, to be cultivated in areas that were previously considered a thermal limit, like the central plains of Castilla y León in Spain. The expansion of olive groves towards the east (provinces of Zamora and Valladolid), is taking place along the Douro, a river renowned for its wine and olive production in the Portuguese North Region and along the border of the Raya. Although the olive groves in the sedimentary basins cover very little surface area, they are linked to the quality and productive/business diversification strategies of wineries registered in the Douro wine DO. The interest lies in the multifunctionality of quality productions (wine and olive oil), which give rise to complementary business activities (wine and olive oil tourism), with the territory of origin and the landscape serving as axes of differentiation and prestige. This study aims to explore the scope and significance of olive grove development in an area without a cultivation. The discussion focuses on revising the concept of territorial anchorage since the uniqueness of the territory and overcoming environmental limitations of the production space are the main arguments used to characterize these oils.

**Keywords:** Olive grove; olive oil; territorialised agricultural production; Douro; territorial anchorage.



## 1. Introducción

España figura como el primer país del mundo en superficie de olivar, con 2,63 millones de hectáreas (INE, 2023) —23% del total mundial según datos de Eurostat—, siendo su orientación principal la producción de aceituna de almazara (2,5 millones de ha, el 94%). Es el primer productor mundial de aceite (45%; 70% de la producción en la UE) y su principal exportador en el mundo (65%). La mayor parte del cultivo es de secano (78%), si bien el regadío incrementa su presencia tanto en las áreas olivareras tradicionales de aridez acusada, como allí donde el olivar avanza bajo modelos productivos más intensivos, basados en un control cada vez más afinado de los procesos en campo. Salvo en Asturias y Cantabria, el olivar está presente en el resto del territorio español, con particular desarrollo en el centro-sur y este peninsular. Frente a la dominancia de Andalucía, que cultiva el 62% de la superficie nacional, las regiones del norte y centro-norte peninsular apenas suman un 2,9% del total, y Castilla y León solo el 0,3 % (MAPA, 2023). A escala nacional, el sector tiene gran repercusión económica y socio-laboral (más de 350.000 agricultores, 30.000 jornales por campaña, 15.000 empleos industriales), pero su importancia como cultivo permanente supera su vertiente estrictamente productiva en los valores ambientales y paisajísticos que estimulan su multifuncionalidad, tanto en su condición de cultivo dominante (“mar de olivos” de Jaén) como en territorios donde, siendo cultivo muy minoritario, contribuye a la diversificación del mosaico productivo e incluso a establecer interesantes sinergias con cultivos de mayor raigambre y largo aprecio, como ocurre con el viñedo en el sector central de la cuenca del Duero.

El incremento térmico registrado, derivado del cambio climático (Marcos, 2024), junto a la disponibilidad de tecnologías para el desempeño de una agricultura de precisión, promueve la explotación del olivo en espacios térmicamente vedados hasta hace poco, como es el caso del olivar para producción de aceite en el sector central de la llanura castellanoleonesa. Su reciente extensión por las provincias de Valladolid y la mitad oriental de Zamora se produce en torno al Duero, río vinatero, pero también tradicionalmente olivarero en su tramo fronterizo a ambos lados de la Raya, y en su continuación por el territorio del Alto Douro portugués y sus afluentes de la Región Norte y la Beira interior. En este marco, el olivar, aun con muy escasa entidad superficial en la cuenca sedimentaria del Duero, se vincula a nuevas lógicas de calidad y diversificación productivo/empresarial con el anclaje al territorio como argumento de singularidad.

## 2. Materiales, datos y métodos

Se ha querido rastrear la evolución de los territorios olivareros en la comunidad autónoma de Castilla y León a partir de la explotación de los Anuarios de Estadística Agraria (MAPA) y los Censos Agrarios, con particular detenimiento en el último del año 2020, cuyos microdatos aportan información municipal desagregada por explotaciones, de gran utilidad para establecer la dinámica y contrastes entre las áreas tradicionales de producción y los nuevos desarrollos del cultivo en el sector de la cuenca central, facilitando su tratamiento cartográfico. Igualmente se han manejado referencias y fuentes históricas como el Catastro del Marqués de la Ensenada y el Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Pascual Madoz. La información cualitativa se ha obtenido del contexto empresarial singular en el que se desenvuelve el sector aceitero en el ámbito de estudio, a partir del trabajo de campo.





### 3. Resultados

Por condiciones agroclimáticas, en Castilla y León el olivar estuvo tradicionalmente limitado a determinadas áreas abrigadas de Ávila (Valle del Tiétar), Salamanca (Sierra de Francia, Béjar, Arribes del Duero) y Zamora (Arribes y Sayago). Pero, en las dos últimas décadas, el olivar se cultiva también en el sector central de la cuenca (provincias de Valladolid y Zamora-este), donde es cultivo insignificante en superficie pero de cierto interés por su favorable evolución en el entorno del Duero. Dejaremos al margen de este trabajo los olivares de Ávila y del sur de Salamanca, al abrigo de las sierras de la Cordillera Central, y otros recientes del borde norte, para centrarnos en los del entorno del río Duero (Figura 1). La presencia tradicional del olivar asociada a este río, por encima de los 41° N, tiene su razón de ser en unas condiciones específicas, morfológicas y climáticas, favorables para el desarrollo de este cultivo mediterráneo termófilo. La entalladura del Duero en la penillanura, provee laderas abrigadas en altitudes en torno a los 400 m en el sector de Arribes-Sayago, que, abancaladas, han sostenido cultivos mediterráneos como el olivo junto a almendros, viñedos y naranjos, acompañando al cereal en el marco de la subsistencia. Sin embargo, en este espacio fronterizo, el proceso de abandono ha sido notable, sobre todo en el lado español, como prueba el declinar superficial del cultivo que muestran los censos agrarios para Zamora y Salamanca (Tabla 1). Muy minorado en extensión, el olivar es residual en este sector y su dinámica regresiva no difiere de lo ocurrido con el resto de los cultivos, como el viñedo o los frutales, con los que en el pasado compartía terrazgo. Hoy en día, su pervivencia solo es reseñable en los municipios salmantinos de La Fregeneda (212 ha, 21,5% de la SAU), Aldeadávila de la Ribera (149 ha, 10%), Ahigal de los Aceiteros (123 ha, 7,2%) y en el zamorano de Fermoselle (184 ha, 7%). En su manejo tradicional, los bajos rendimientos de estos olivares, criados en suelos marginales de escasa profundidad y condiciones de estrés hídrico –unos 10 kg/árbol según Morales, Melón y García (1999)–, unido a la despoblación, han acelerado su abandono. Solo en el municipio salmantino de Ahigal de los Aceiteros y en zamorano de Fermoselle, el olivar, como también en este último el viñedo, muestran algún signo de recuperación a pequeña escala. En Ahigal, de 86 ha de olivar en 1999 a 123 en 2020; en Fermoselle de 62 ha en 1989 a 184 ha en 2020) de la mano de un puñado de iniciativas empresariales centradas en la producción de aceites gourmet en combinación con el oleoturismo. Estos objetivos han impulsado la certificación del cultivo en ecológico, que llega al 50,2% de la superficie en Ahigal de los Aceiteros, al 20,2% en La Fregeneda, al 9,5% en Hinojosa de Duero o al 8,7% en Fermoselle. No obstante, ahí el cultivo es secular, y el cultivo se fundamenta en marcos de plantación y prácticas agrológicas tradicionales sostenibles, lo que matiza el alcance de las cifras de superficie ecológica y da mayor peso cualitativo a la extensión de las formas de cultivo respetuosas con el medioambiente.



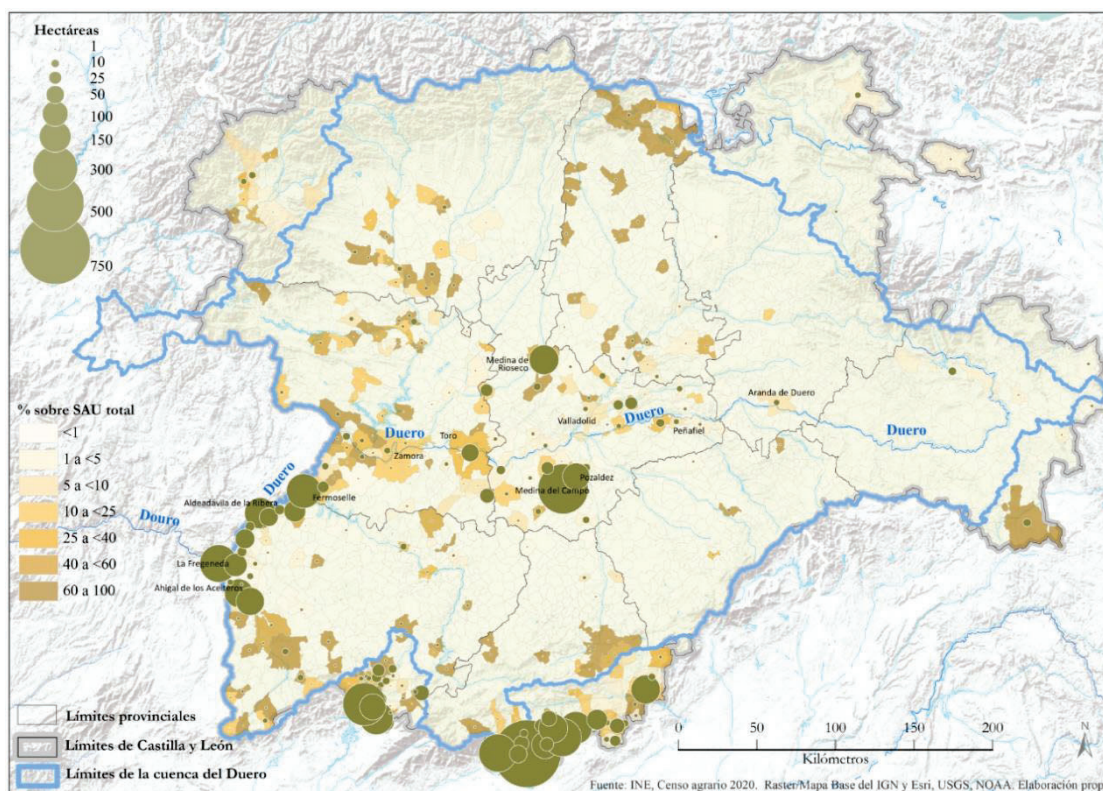
Tabla 1. Evolución del cultivo del olivar en Castilla y León (superficie en ha).

Provincias	1962	1989	1999	2009	2020	N.º Expl.	Sup.Eco	Exp.Eco
	Sup.	Sup.	Sup.	Sup.	Sup.			
Ávila	4790	3118	3249	1788	2096	1147	69	7
Burgos	-	-	5	15	18	19	0,2	1
León	-	2	5	3	43	65	7,2	1
Palencia	-	-	-	7	28	28	-	-
Salamanca	8493	2861	3119	2170	1864	1019	145	19
Segovia	-	-	7	10	6	10	-	-
Soria	44	-	9	28	27	13	1,2	1
Valladolid	-	9	-	645	824	63	433	20
Zamora	334	78	141	152	380	357	95	8
<b>Total CyL</b>	<b>13661</b>	<b>6068</b>	<b>6536</b>	<b>4818</b>	<b>5357</b>	<b>3020</b>	<b>1231</b>	<b>57</b>

Fuente: INE, Censos Agrarios. Elaboración propia.

Nota: En el censo de 2020, el total regional incluye 53 explotaciones (71 ha) con código municipal oculto por confidencialidad.

Figura 1. Distribución del cultivo del olivar en Castilla y León.



Fuente: Elaboración Propia. Datos INE, Censo Agrario de 2020.





El contrapunto al abandono en el ámbito fronterizo de la Raya, lo encontramos en la implantación y extensión del olivar en el centro de la cuenca sedimentaria, provincias de Zamora y Valladolid, prosperando en torno al Duero en condiciones climáticas límite. Históricamente, en esta zona, la más seca y de menor altitud en la cuenca (por debajo de los 800 m), el olivo estuvo alguna vez presente en algunos de los pueblos en el entorno de Medina del Campo, como señala García Fernández (1963, 2-6). Se apuntan razones diversas ligadas a la lógica de la subsistencia, incluso bajo el impulso de las Sociedades de Amigos del País, pero, es reseñable constatar su mínima noticia en el catastro de Ensenada o en el Madoz, pues la voluntad de hacer aceite enfrentaba, un año con otro, condiciones adversas para la maduración del fruto, por lo que se desestimaba su productividad para la producción de aceite, recurriendo al verdeo.

En este sector, el olivar sigue siendo hoy día un cultivo anecdótico en el total de la superficie cultivada, pero su significación es cualitativa por su dinámica positiva y contribución a la diversificación productiva y a la multifuncionalidad en un contexto de calidad vitivinícola en torno a las más consagradas denominaciones de origen vitivinícolas de Castilla y León. Medina del Campo, de la DO Rueda es, con cerca de 400 ha de olivar, el municipio de referencia en el inicio y difusión de este modelo de oleicultura intensiva en regadío que persigue la máxima calidad de los aceites. Por ello, el cultivo en ecológico es el predominante en este sector del Duero, con el 86% del olivar certificado bajo esta modalidad en Medina del Campo, 60% en Castroñuno y el 100% en Tudela y pueblos de La Ribera (Quintanilla de Onésimo y Quintanilla de Arriba). Porcentajes significativamente destacados, considerando que en España el olivar en esta modalidad apenas alcanza el 8,5%. No obstante, los rendimientos, aún en regadío, están a gran distancia de las principales áreas productoras de aceituna, y por ser árbol vecero, varían mucho de unas campañas a otras, con medias, calculadas para los últimos 10 años (MAPA), que dan en secano unos 980 kg/ha en Salamanca y 1386 kg/ha en Zamora, y en regadío, 2539 kg/ha en Valladolid y 2609 kg/ha en Zamora.

Tabla 2. Caracterización del olivar de aceituna de almazara en el Duero, Castilla y León, año 2021

Provincias	Superficie (ha)		Produc. aceituna (t)	Rendimiento (Kg/ha)		Productos obtenidos (t)				
	Sec.	Reg.		Sec.	Reg.	Aceite de oliva virgen		Aceite de orujo	Orujo sin desgrasar	Turbios (hl)
						Extra	Virgen			
Salamanca	2453	-	2291	1141	-	184	78	-	916	115
Valladolid	-	824	2548	-	3250	391	-	38	1019	206
Zamora	316	78	350	1100	2000	45	-	-	-	-

Fuente: INE, Anuario de Estadística 2022. Elaboración propia.

A partir de Medina del Campo (377 ha) y su entorno (Pozaldez, 114 ha; Rueda, 24 ha; San Pedro de Latarce, 24,5; Castronuño, 13,5 ha) la expansión ha continuado en Zamora por tierras de Toro (91 ha, 78 en ecológico) y de Bevante-Los Valles (23,5 ha), lo que explica el aumento del olivar registrado en Zamora en el último censo, Valladolid, Tudela y municipios de la Ribera del Duero. Otros espacios próximos con desarrollo del olivar bajo el mismo modelo son Medina de Rioseco (132 ha), al pie de los Montes Torozos y municipios del valle del Esgueva (47,4 ha) inmediato por el norte a Ribera del Duero.



Pero, el interés del sector en este ámbito, más que productivo, es estratégico en relación con la multifuncionalidad derivada de las sinergias entre producciones de calidad (vinos DO, aceite virgen extra) que dan pie al desarrollo de actividades complementarias de negocio (enoturismo, óleoturismo) con el territorio de origen y el paisaje como ejes de diferenciación y prestigio. Así, mientras en el sector fronterizo, las almazaras tienen carácter colectivo y adoptan la forma de Sociedades Agrarias de Transformación (S.A.T)<sup>1</sup>, en el ámbito de la cuenca son privadas y se vinculan a grupos bodegueros<sup>2</sup> que han investigado y promovido la implantación del cultivo del olivo en el valle del Duero dentro de su estrategia de diversificación empresarial, con una apuesta fuerte por la producción de aceites ecológicos bien arropados en su fase de comercialización. Bodegas de las DO Toro, Rueda y Ribera del Duero han iniciado este camino de diversificación, interesante no tanto por el volumen de aceite comercializado como por el ascendiente que el vino les otorga y las posibilidades que una oferta conjunta supone para enriquecer la experiencia turística (Salvado y Monteiro, 2024). Así, junto al vino, el aceite se ofrece en la tienda de la bodega cuidadosamente embotellado y con él salta también a las plataformas especializadas de venta de vino. Pequeñas producciones que, tanto en la Raya como en el llano, no tienen ni escala ni voluntad para marcas territoriales colectivas, pues nacen para diferenciarse. Y la clave de diferenciación es el territorio.

En el ámbito de la cuenca, al no ser un área de producción tradicional, el cultivo es fruto de una investigación centrada en aptitudes y adaptaciones posibles bajo el control técnico de los parámetros de cultivo. Se trata de un olivar superintensivo (marcos de plantación de dos por cuatro, cultivo en seto) y mecanizado. Sin variedades propias, las cultivadas son aquellas que mejor responden a las condiciones ambientales, con predominio de la variedad arbequina por su resistencia a las bajas temperaturas invernales, piel gruesa y fácil manejo mecanizado. De forma minoritaria se cultivan Picual, Arbosana, la italiana Frantoio, Arróniz y alguna otra que en la mezcla (*'coupagé'*) permiten enriquecer en matices los aceites. Esta búsqueda de altas calidades distintivas explica que, a pesar de la falta de arraigo del cultivo, es en estos territorios no aceiteros donde con mayor empeño se apela empresarialmente al anclaje territorial para reivindicar aceites de *terroir*, precisamente por la singularidad que las dificultades climáticas les aportan.

Tradición productiva y arraigo territorial están en el ADN de los aceites de la Raya. Pero, la discusión que se plantea, a partir del estudio realizado, surge en torno a la revisión del concepto de anclaje territorial, que no necesariamente ha de llevar asociado el concepto de tradición sino siempre el de carácter de producciones vinculadas al territorio. Así, la especificidad del espacio de producción y la superación de sus limitaciones ambientales son el principal argumento de valor esgrimido en la caracterización de los aceites del Duero. El anclaje al territorio es el fundamento de singularidad que avala tanto la resiliencia del olivo en los espacios de cultivo tradicionales de la penillanura como, particularmente, en los territorios recientemente ganados para el cultivo y producción de "aceites de clima extremo" en la llanura central de Castilla y León.

<sup>1</sup> SAT Num 18 Nuestra Señora de las Candelas (La Fregeneda, Salamanca); SAT 10245 Aceiteros del Águeda (Ahigal de los Aceiteros); Almazara Nuestra Señora del Castillo S.C. (Vilviestre, Salamanca)

<sup>2</sup> En La DO Rueda: Almazara Oliduero (Medina del Campo, vinculada a Bodegas Familiares Matarromera e inscrita en el Régimen de Agricultura Ecológica); Almazara Pago de Valdecuevas (Medina de Rioseco, vinculada a la Bodega Familiar Valdecuevas). En la DO Ribera del Duero: Finca Villacreces (Quitaniella de Onésimo).





#### 4. Conclusiones

El olivar en el Duero es cultivo secular en el entorno del Alto Douro portugués y en el espacio circunscrito al tajo que labra el río en el sector fronterizo de la Raya (Tras-os-Montes y provincias españolas de Salamanca y Zamora), donde unas condiciones ambientales de nicho han permitido su desarrollo al lado de otros cultivos mediterráneos. Pero, el aumento de la temperatura general y, sobre todo, una agricultura intensiva de precisión han permitido la expansión reciente del olivo hacia el este de Castilla y León. En el sector central de la cuenca, pequeñas producciones de aceite virgen extra se colocan en el mercado bajo el discurso de lo exclusivo minoritario y el anclaje territorial por "condiciones climáticas límite", que requieren adaptabilidad varietal y modos de cultivo propios. Aceites de calidad máxima que tratan de eludir el anonimato con estrategias de distinción de la mano de vinos de las DO vitivinícolas más prestigiosas del Duero español, alentando sinérgias de multifuncionalidad (enoturismo, óleoturismo) sobre la base de la diversificación productiva y paisajística.

#### Agradecimientos

Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto POCTEP 449\_AGRO\_HUB\_2\_E. Comunidad Agro-Hub: descubrimiento emprendedor, producciones agrarias locales y paisajes culturales, financiado con fondos FEDER, programa Interreg España-Portugal (POCTEP) 2021-2027.

#### 5. Referencias bibliográficas

- García Fernández, J. (1963). *Aspectos del Paisaje Agrario de Castilla la Vieja*. Catedra de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Valladolid.
- INE. Censos Agrarios. Resultados detallados. Microdatos. <https://www.ine.es/censoagrario2020>
- Marcos Sanz, A. (2024). Aproximación mediante el análisis de índices bioclimáticos a los efectos del cambio climático en el sector vitivinícola de la región del Duero (Castilla y León). En Luna, M.Y. y González-Rouco, F. (Eds.), *Cambio Climático y Sociedad: de la Ciencia Básica a los Servicios Climáticos*. Asociación Española de Climatología y Agencia Estatal de Meteorología (Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico), 369-378 pp. Disponible en: <https://aeclim.org/xiii-congreso-internacional-aec-2/>
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Anuarios de Estadística. <https://www.mapa.gob.es/es/estadistica/temas/publicaciones/anuario-de-estadistica>
- Morales Corts, R., Melón Lozano, A., García Sánchez, R. (1999). En defensa de un olivar marginal: El olivar de la provincia de Salamanca. *Agricultura: Revista agropecuaria*, 808, 941-944.
- Salvado, J., Monteiro, B. (2024). Sinergias entre os Património Alimentares Vinho e Azeite na experiência enoturística: Análise de websites corporativos. *Tourism Review*, 25. <https://doi.org/10.4000/123h>

